

Mientras Kreisky insiste en una coalición con los liberales

La Juventud Socialista de Austria, partidaria de que el PS se retire a la oposición

R. E.
CORRESPONSAL

VIENA. Como era de esperar, aunque con más intensidad de la calculada, la joven generación del Partido Socialista Austriaco ha manifestado de forma clara su deseo de que el Partido Socialista Austriaco —que en las recientes elecciones parlamentarias ha conseguido la mayoría relativa de 90 escaños sobre un total de 183— se retire a la oposición.

Desde el pasado lunes, las respectivas comisiones negociadoras de los tres partidos políticos austriacos representados en el Parlamento austriaco (el Partido Socialista, el Partido Popular

y el Partido Nacional-Liberal), están llevando a cabo negociaciones encaminadas a la formación de un nuevo Gobierno. Los dos grandes partidos se han puesto de acuerdo en someterse mutuamente un proyecto escrito la semana próxima. El partido minoritario Liberal, en cambio, ha declarado su interés por terminar cuanto antes las negociaciones. En círculos de dicho partido se afirma que el «precio» exigido al Gobierno que dirigiría el sucesor de Kreisky, el socialista Sinowatz, se compondría de los siguientes Ministerios: la Vicecancillería, el Ministerio de Comercio (o el de Hacienda), el de Justicia y el de Defensa (o el de Agricultura).

Aunque no hay que excluir de antemano ninguna alternativa, cada vez parecen más remotas las posibilidades de que se llegue a consolidar la idea de una coalición entre el Partido Popular y el Partido Liberal, dos partidos que en el sector económico representan la misma línea (con grandes diferencias en otros aspectos de carácter más ideológico). Menos improbable parece la posibilidad de que se discuta seriamente una «gran coalición», es decir, una coalición de socialistas y populares, que ha venido siendo bastante favorecida incluso por el sector mayoritario socialista de la Federación de Sindicatos. Esta concepción chocaría diametralmente con la de la Juventud Socialista.

Kreisky, por su parte, parece decidido a llevar a la práctica su proyecto de emergencia para el caso de una mayoría relativa: una coalición socialista-liberal con el menor costo político.